

FORO 1. EL FUTURO ES UN NUEVO PACTO FISCAL

14 de marzo de 2022.

El nuevo consenso fiscal debe traducirse en el Estado de Bienestar mexicano: un modelo social deseable que representa una alternativa al neoliberalismo y el populismo.

La encrucijada de nuestro tiempo supone tres alternativas de modelos políticos, sociales y fiscales: neoliberalismo, populismo o socialdemocracia. Entre ellas, la única opción real para alcanzar la justicia social es la socialdemocracia, que se consolida a través del Estado de Bienestar.

El Estado de Bienestar es una red de protección pública frente a las contingencias de la vida: tener derechos garantizados por el simple hecho de ser mexicana o mexicano. El compromiso fiscal precede al Estado de Bienestar, para asegurar su existencia es necesaria una reforma fiscal redistributiva. Una reforma fiscal que permita la redistribución de la riqueza social es la base del modelo socialdemócrata.

La política fiscal socialdemócrata se caracteriza por la redistribución de los recursos a través de la inversión pública para garantizar derechos universales, igualdad sustantiva y acceso equitativo a oportunidades para todas las personas en todas sus etapas de vida.

El nuevo pacto fiscal no puede ser una imposición, debe ser un auténtico consenso plural que nos permita construir una sociedad cohesionada, libre; pero, sobre todo, igualitaria.

Un acuerdo entre órdenes de gobierno, que reconozca las experiencias locales, así como las particularidades de las entidades federativas y municipios, con el propósito de formar un consenso verdaderamente nacional.

Hacerlo realidad exige un ejercicio de voluntad política en el corto plazo. La evidencia histórica muestra que el Estado de Bienestar puede ser una realidad presente, no tiene que ser una expectativa futura. Los Estados de Bienestar del mundo se han construido en pocos años. El modelo es factible y se puede construir en un sexenio. No necesitamos 50 años.

En un modelo socialdemócrata el pacto fiscal se traduce en una garantía: que los derechos fundamentales sean una realidad para todas y todos, especialmente para quienes enfrentan condiciones de vulnerabilidad.

No se trata de redistribuir dinero, sino de utilizar la política fiscal progresiva para redistribuir la riqueza, utilizando los recursos recaudados para garantizar el ejercicio efectivo de los derechos: salud, educación, seguridad. Cobrarle más a los que más tienen para construir un Estado que permita garantizar condiciones mínimas de vida para toda la población.

La socialdemocracia permite construir una sociedad en la que todas las personas puedan realizarse plenamente. El nuevo pacto fiscal es una condición necesaria para lograrlo.